



**Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social (CIESAS)**

**Prácticas preventivas en el trabajo de campo:
Investigación en entornos de inseguridad social**
(Documento de trabajo de programas de Posgrado en Antropología)

Ciudad de México, mayo de 2019





PRESENTACIÓN

Este documento consta de 9 temas, en igual número de apartados, que corresponden a una serie de situaciones potenciales de riesgo que existen al realizar trabajo de campo ante la situación actual en México. Los temas no están organizados por orden de complejidad o incidencia, sino que son agrupados por las lógicas de prevención. A su vez, no pretenden ser una lista completa de las múltiples y complejas situaciones que se pueden presentar en el trabajo de campo, sino que abordan los principales actores y situaciones de riesgo a la que solemos enfrentarnos, y frente a los cuales podemos implementar una serie de *medidas preventivas*. En otras palabras, podemos reducir la probabilidad de que ocurran las situaciones que nos producen riesgo, disminuir nuestra vulnerabilidad frente a estas situaciones y reducir su impacto si llegan a ocurrir.

Este texto es elaborado principalmente con un enfoque centrado en la prevención, bajo la idea de que es preferible evitar las situaciones que nos colocan en riesgo o en un problema en primer lugar, además que muchas veces es factible llevar a cabo estas medidas de prevención mediante técnicas y procedimientos sencillos, algunas de las cuales ya están presentes en las técnicas etnográficas que ponemos en juego todos los días en el trabajo de campo.

Como señala Rastrepo (2018:119), la ética de la investigación social tiene que ver con "la reflexión y posicionamiento sobre el conjunto de principios que deben orientar las prácticas asociadas con sus diferentes fases. (...) De ahí que la ética consiste en una dimensión transversal al proceso de investigación etnográfico en su conjunto". Así, el ejercicio reflexivo de la antropología, que consiste en tomar conciencia y responsabilidad sobre la posición que las y los investigadores ocupamos en el contexto del trabajo de campo, es un gran aliado a la hora de prevenir incidentes de seguridad. En este sentido, la práctica reflexiva

GENERALIDADES PARA EL TRABAJO DE CAMPO

I. Salud, enfermedad y accidentes	5
II. Desastres naturales	8
III. Hurto, robo y delincuencia común	12
IV. Acoso o ataque sexual	14
V. Incidentes relacionados con autoridades	16
VI. Mecanismos de acceso a los grupos de estudio	17
VII. Incidentes en carreteras y traslado	18
VIII. Agresiones causadas por la delincuencia organizada	18
IX. Seguridad en el manejo de la información	21



debe atravesar todas las relaciones que establecemos en campo, con el propósito de aclarar si las posiciones que ocupamos en términos sexo-genéricos, de raza, de clase u otras nos ponen en riesgo.

De igual manera, es necesario enfatizar conceptos clave como *humildad*, *respeto* y *rapport* como base para alcanzar la recepción y la aceptación local, que es parte clave de las *medidas de prevención* en el trabajo de campo, a la vez que son elementos indispensables para el buen desarrollo del trabajo de campo. Al mismo tiempo, otros elementos fundamentales de la prevención son actitudes de *prudencia* y *sentido común*.

Si las medidas de prevención fallan y se presenta una enfermedad, desastres naturales, incidentes o agresiones hacia nuestra persona, sin pretender agotar el tema, este documento muestra también algunas medidas prácticas de protección frente a tales situaciones.

GENERALIDADES PARA EL TRABAJO DE CAMPO

Llevar la tarjeta enmicada con los números de emergencia locales, el número de director(a) de tesis, número del ISSSTE, tipo de sangre, y eventuales enfermedades y alergias.

Calzar y vestirse de modo cómodo, que nos permita trabajar eficientemente, y a la vez nos permita desplazarnos fácilmente de un lugar, si es necesario.

Siempre realizar todos los traslados de día, nunca de noche, y planear el trabajo en concordancia.

Llevar siempre en los traslados el celular con saldo suficiente y la pila cargada, además llevar una batería externa de respaldo (preferiblemente 5,000 mAh como mínimo). Llevar un poco de dinero en efectivo para entregar en un asalto o usar en una emergencia.

No llevar cosas en el equipaje que pueden generar problemas innecesarios en un retén o durante una revisión, como: armas, drogas, etcétera.

Durante el trabajo de campo se debe limitar la ingesta de alcohol.

El alcohol reduce nuestra percepción del peligro, disminuye nuestra capacidad de respuesta y, de acuerdo al contexto cultural del grupo, puede enviar señales equivocadas a nuestro entorno. Si estamos en un lugar público de entretenimiento, vigilar que no agreguen sustancias a las bebidas, así como evitar acusaciones de cometer alguna falta contra la población.

No hacer cosas en el trabajo de campo que pueden llevar legalmente a una detención.

En zonas de alto riesgo es recomendable establecer una rutina que nos aleje de las situaciones riesgosas: no salir muy de noche, evitar los bares y las cantinas, así como evitar zonas o lugares donde se han presentado incidentes de violencia.

No acudir a solas con personas desconocidas a lugares solitarios, mal iluminados o a deshoras. Además, hay que seguir nuestros instintos. Si no nos sentimos seguros en un lugar o con una persona, hay que retirarse inmediatamente.

Avisar al director(a) de tesis cualquier incidente en el trabajo de campo, para que lo reporte con la Coordinación del Posgrado y se puede dar seguimiento a la situación. Evaluar, junto con su director/a, si se levantará una denuncia o carpeta de investigación.

Uno de los primeros pasos en comunidades, sobre todo en municipios de tamaño reducido, es presentarnos ante las autoridades locales. Hay que llevar la carta del CIESAS dirigida a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas (con copias para entregar), la credencial de estudiante, y un documento de identificación personal. En caso de realizar el trabajo de campo en el extranjero, es recomendable presentarse ante las autoridades consulares y organismos internacionales en su caso. En contextos de violencia, los organismos internacionales también pueden actuar como protección para nosotras/os, aunque estemos en México. Ante estas autoridades, explicar ampliamente los motivos de nuestra presencia y los contenidos de nuestra investigación. De esta manera, las auto-



ridades son más propensas a colaborar con nuestra investigación y ofrecer ayuda en caso necesario.

Rapport, respeto y humildad son los tres conceptos claves para un trabajo de campo exitoso, pero también son indispensables para que la comunidad nos acepte y nos apoye. Al practicar una actitud de *respeto y humildad*, en todo momento y con todas las personas que tratamos en la comunidad, se reducen enormemente los riesgos de que nos rechacen, y podemos disfrutar de una presencia aceptada, enriquecedora y memorable.

I. SALUD, ENFERMEDAD Y ACCIDENTES

La salud siempre es un factor importante durante el trabajo de campo, que puede llegar a ser físicamente muy demandante. Esto, además de la prevalencia de ciertas enfermedades en diferentes zonas a donde acudimos a hacer el trabajo de campo, nos expone a ciertos riesgos de salud.

Ante estas condiciones particulares del trabajo de campo, se recomienda tomar los siguientes pasos preventivos:

1. Vacunarse

Es indispensable vacunarse si hay sospechas de que en la zona donde trabajaremos existen enfermedades endémicas. No hay que suponer que ya somos inmunes a enfermedades locales. Hay varios lugares con servicios de inmunización, entre ellos en la Ciudad de México se encuentran:

El Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, ubicado en la zona de hospitales en Tlalpan, tiene una *Unidad de Vacunación*, dónde suelen tener las principales vacunas relevantes para nuestro trabajo. Dirección: Av. Vasco de Quiroga 15, Col. Belisario Domínguez, Delegación Tlalpan.

En la UNAM, en la *Clinica de Atención Preventiva a Viajeros*, ubicado

en Ciudad Universitaria, Unidad de Atención de Alta Especialidad. Información y agenda de cita en Tel: 56232300, ext. 41624 y 41625 (clinicadelviajero.com.mx/vacunas/). Ellos además ofrecen evaluación médica, botiquín individualizado y seguimiento.

La mayoría de las vacunas requieren entre 3-4 semanas para producir la inmunización, así que es necesario vacunarse con anticipación. Las vacunas y los servicios tienen un costo definido por las respectivas unidades de vacunación.

2. Llevar el carnet del ISSSTE

Para que el seguro médico sea efectivo hay que hacer el trámite de darse de alta ante el ISSSTE, cuando ingresan al posgrado. Es obligatorio llevar el carnet del ISSSTE al trabajo de campo y entregar una copia a la Coordinación de Posgrado del CIESAS antes de salir al campo. En caso de realizar el trabajo de campo en el extranjero, independientemente de que cuente o no con la beca mixta de Conacyt, es obligatorio adquirir un seguro médico privado. El caso de la beca mixta contempla este gasto en su monto.

3. Ubicar los servicios médicos locales

Se debe identificar la ubicación de los servicios médicos locales una vez que se llega al lugar del trabajo de campo, el hospital del ISSSTE más cercano y las formas de traslado disponibles para moverse en caso necesario. Estas medidas reducen el tiempo de respuesta para recibir atención médica ante una enfermedad o percance. Esa información debe hacerse llegar al CIESAS.

4. Llevar números de emergencia, Seguro Social y datos personales

Llevar en todo momento con su persona una pequeña tarjeta enmicada con los números de emergencia locales, el número del director(a), número de alta del ISSSTE, tipo de sangre y si padecen alguna enfermedad o alergia.



5. Llevar botiquín de viaje

Es recomendable llevar un pequeño botiquín de viaje, el que debe estar compuesto por analgésicos, anticepticos, antistaminico, vendas, crutitas, y en lo posible, también incluir jeringas y una hoja de bisturí. Además, se debe llevar todo medicamento necesario en caso de tener alguna enfermedad previa.

6. Llevar ropa adecuada, equipo y repelente de mosquitos

Identificar previamente a la salida del campo cuáles son las condiciones climáticas y procurar adecuarse a ello. Conviene conseguir un pabellón (red mosquitera) para usarla de noche en zonas con muchos mosquitos o presencia de dengue, dengue hemorrágico, chikungunya o zica. A su vez hay que usar repelente de mosquitos. Hay que prever que no siempre se vende repelente de mosquitos localmente, así que en zonas de muchos mosquitos y lejos de la ciudad, hay que comprar repelente *antes* de ir a campo.

7. Prevenir los accidentes

No viajar de noche o con conductores en estado de ebriedad y procurar en general trasladarse de modo seguro para evitar verse envuelto en potenciales accidentes automovilísticos en las comunidades. En caso de que el vehículo sufra alguna falla, se debe abandonar el vehículo y buscar una zona segura. Si se produce un accidente con lesiones, buscar ayuda médica y hablar a sus familiares, quienes tomarán contacto con su director(a) de tesis y la Coordinación de Posgrado, y dará seguimiento a la situación.

8. Salud emocional

La investigación de campo genera una situación de estrés para la y el estudiante, que es parte natural del trabajo de campo. Algunos temas de estudio tienden a incrementar notablemente esa presión emocional. Una manera de control puede ser mantener contacto con la familia y amigos durante el trabajo de campo. Se recomienda, por ejemplo, formar grupos de *WhatsApp* entre los compañeros y director de tesis, para así

mantener una comunicación continua. En caso de mayor exposición a eventos traumáticos, de primera o segunda mano, conviene hablar con personas de confianza al regreso y buscar acompañamiento psicológico profesional si hay síntomas de depresión que persistan por más de dos semanas, después de regresar del trabajo de campo.

II. DESASTRES NATURALES

Los desastres naturales son parte de la geografía mexicana. En el país existen zonas de riesgos de terremotos, sismos, tsunamis, inundaciones, incendios, erupciones volcánicas (poco frecuentes), huracanes (particularmente en la temporada de mayo a noviembre), deslaves y deslizamientos de tierra. Si bien la amenaza de un desastre natural es parte de la vida cotidiana en muchos lugares, la vulnerabilidad de que éste tenga efectos devastadores depende de una serie de factores locales. Por ejemplo, muchas de las zonas donde trabajamos tienen una alta vulnerabilidad a los desastres si son asentamientos marginales, las construcciones son precarias o se sitúan en cerros, en barrancas, en la orilla de ríos o en zonas sísmicas, etc.

Muchas veces trabajamos en zonas alejadas y las vías de comunicación pueden ser afectadas también por estos desastres naturales. Por este motivo hay que informarse antes de ir al campo sobre los riesgos que existen en la zona y prever algunas medidas en caso de contingencia.

1. Asegurar la vivienda y su ubicación

Si estamos en una zona de riesgo de desastres, hay que asegurar que la vivienda donde se hospeda sea adecuada, es decir, analizar si su construcción o ubicación implica un riesgo y ubicar zonas seguras en caso de contingencia.



2. Conocer los planes locales de emergencia y evacuación

En caso de un desastre natural. Las Fuerzas Armadas y Protección Civil son los que suelen mantener la seguridad y realizar la organización de las labores de rescate, salvamento y ayuda humanitaria. En caso de desastres naturales el Ejército Mexicano implementará el PLAN DNIII-E dirigido a la población civil afectada, y se implementarán, según el caso: albergues, servicio médico, cocinas, seguridad, limpieza, salvamento y rescate. Si la zona donde trabajamos es propensa a desastres naturales o se predice un evento meteorológico, hay que enterarse de antemano de los planes de emergencia, ubicar los lugares de reunión, los albergues, los lugares seguros, y las rutas de evacuación, etcétera. Si la zona no cuenta con estos mecanismos de emergencia, debe estar atento a las disposiciones de las autoridades locales para tener información adecuada.

3. Estar informados

Estar pendiente de los noticieros o pláticas locales que auguran la inminencia de un desastre natural como huracán, inundación, erupción volcánica, etcétera.

4. Preparación: agua, comida y equipo básico

En caso de un desastre natural muchas veces se daña la infraestructura o parte de ella, como por ejemplo: la energía eléctrica, la red telefónica, el Internet, el drenaje y el agua potable, así como carreteras y caminos. En caso de que se presente un desastre natural es conveniente siempre guardar unas botellas de agua, un poco de alimento sellado en el lugar donde nos hospedamos. Conviene contar con una linterna, radio, pilas y un **mapa topográfico** en papel, de la zona donde trabajamos (un mapa topográfico es ideal porque permite ver las elevaciones del terreno).

Los mapas se pueden conseguir en las oficinas o en el portal de *Internet* del INEGI para luego imprimirlos. Hay que ubicar y marcar en el mapa eventuales albergues, lugar de reunión, hospitales, etc. Además,

conviene siempre tener un poco de dinero en efectivo, debido a que en caso de un desastre natural posiblemente no funcionen los bancos y/o cajeros automáticos, y para enfrentar casos de enfermedad u otra emergencia.

5. Recordar que los desastres a veces vienen acompañados

Recordar que los desastres naturales frecuentemente vienen acompañados por otros desastres subsecuentes, como por ejemplo un tsunami después de un terremoto, o réplicas después de un sismo, deslaves o inundaciones después de fuertes lluvias, etc. Además, puede haber propagación de enfermedades, por lo que hay que tomar todas las medidas correspondientes de precaución, según el carácter del desastre.

Sismo o terremoto: No entrar en una casa dañada o de construcción precaria después de un sismo o un terremoto. Estar pendientes de las réplicas. Alejarse de la línea costera y zonas costeras bajas después del sismo, por el peligro de maremoto o tsunami (puede viajar distancias enormes).

Huracán: Acudir a los albergues previstos y obedecer las indicaciones de las autoridades. Resguardarse y evitar exposición a objetos proyectados por el viento.

En caso de precipitaciones o tormentas: evitar lugares propensos a los deslaves, como cerros o barrancas. Evitar acercarse a cauces de ríos o arroyos propensos a crecer violentamente por las lluvias producidas, incluso en zonas alejadas.

Inundación: ubicar albergues y rutas de evacuación. Identificar zonas altas. Evitar lugares propensos a las inundaciones.

Erupciones volcánicas: La expulsión de ceniza, gases y materiales incandescentes es el mayor peligro, por lo que se recomienda cubrirse las vías respiratorias con un pañuelo. Estar atentos al semáforo volcánico: (1). Verde: situación normal (2) Amarillo: Alta posibilidad de evacuación; (3). Rojo: Evacuación. Suenan sirenas u



otros sonidos como campanas, altavoces, etc. Acudir de inmediato a un centro de reunión cercano y seguir las instrucciones para la evacuación. No entrar en el perímetro establecido por las autoridades. Puede haber colapso de vías de comunicación terrestre y aérea por las cenizas. Recordar que las erupciones pueden estar acompañadas por sismos, deslaves o deslizamientos, por lo que hay que tomar las precauciones correspondientes. En las zonas donde no existe este tipo de mecanismos de alerta, hay que seguir las instrucciones de autoridades locales.

6. Obedecer las indicaciones de las autoridades

Seguir puntualmente todas las indicaciones de las autoridades en caso de un desastre. No debemos ponernos en riesgo u obstaculizar los esfuerzos de rescate, salvamento y ayuda humanitaria del Ejército y Protección Civil.

7. Mantenerse lejos de saqueos y disturbios

Ocasionalmente los desastres naturales han sido acompañados por saqueos, debido a que los esfuerzos de las autoridades están limitados o centrados en labores de rescate, por lo que hay menos personal dedicado a la seguridad. A pesar del impulso siempre omnipresente de documentar y hacer entrevistas, hay que mantenerse lejos de estos eventos porque pueden estar acompañados por incidentes de violencia o pueden convertirse en objetos de asaltos o abusos, incluso encontrarse involuntariamente en medio de un enfrentamiento o un operativo para recuperar el orden.

8. Mantenerse en contacto

Muchas veces en un desastre natural fallan los servicios de telefonía e Internet. Sin embargo, sería importante, si es posible, mantenerse en contacto con la familia y avisar al director(a) de tesis para coordinar

medidas y dar seguimiento a la situación. Una vez que se encuentren en un lugar seguro y tengan formas de establecer comunicación avisar de inmediato a su director(a) de tesis.

III. HURTO, ROBO Y DELINCUENCIA COMÚN

La delincuencia común es algo con lo que nos tenemos que enfrentar en todos los ámbitos, y el trabajo de campo no es ninguna excepción. En estos casos el objetivo principal son nuestras pertenencias y no nosotros mismos, pero puede derivar en una agresión riesgosa. En el campo, al igual que en la vida cotidiana, la prevención y el sentido común es lo más importante, sobre todo en campo, puesto que no conocemos cabalmente el entorno donde nos movemos. Los riesgos más importantes incluyen el hurto, el robo o asalto y el engaño o fraude.

1. No salir de noche o a lugares inseguros

Si estamos trabajando en una zona insegura no hay que salir de noche ni salir a lugares mal iluminados, poco concurridos o aislados después de que oscurezca. Hay que evitar distraerse, y en general, mantenerse atentos al entorno en zonas de riesgo. Conviene en general establecer una rutina del trabajo de campo que privilegia la captura de notas en limpio, redacción de diario de campo y transcripciones en nuestro hospedaje después de cierta hora en la noche. Esta rutina concuerda con las necesidades propias del trabajo de campo y reduce nuestra exposición a múltiples riesgos. También es importante evitar cargar grandes cantidades de efectivo, guardar en una zona segura el celular y la computadora y tener respaldado el directorio y de los archivos más importantes.

2. Escuchar

Cuando trabajamos bien nuestro *rapport* con la comunidad y con la gente que nos rodea, en condiciones normales de campo, ésta suele intentar mantenernos lejos de los problemas y normalmente avisan en caso de que lo que vamos a hacer sea riesgoso. Hay que escuchar



y hacer caso a la población local. Si dicen que un lugar es inseguro, lo más probable es que lo sea. Sin embargo, cabe señalar que este presupuesto de la transparencia y el cuidado mutuo no es universal. Por ejemplo, cuando hacemos trabajo de campo en lugares "inseguros" es importante tener en cuenta que los umbrales de percepción del riesgo son diferentes. Lo que puede ser naturalizado por nuestros colaboradores en campo podría ser un riesgo para nosotros(as). También es importante saber que las y los colaboradores muchas veces no dicen todo justamente para no alertar a sus visitantes sobre el riesgo que corren, o por no ser estigmatizados(as).

3. No aceptar invitaciones "anormales" o con personas desconocidas
No asistir a invitaciones que no concuerdan con las costumbres locales. Evitar en lo posible acudir solos con personas desconocidas a lugares solitarios, mal iluminados o de noche.

4. En caso de hurto o robo

En caso de hurto o robo, se recomienda reportar el incidente a la autoridad local correspondiente. Asimismo, se debe informar al director(a) de tesis para que se registre el incidente y evaluar si se levantará una denuncia o acta.

5. Robo de documentos personales

En caso de robo, asalto o hurto informar al director(a) de tesis, para que éste(a) a su vez informe a la Coordinación del Posgrado de la pérdida de los documentos, por si se presentaran problemas durante algún traslado. Si fue robada la identificación IFE o credencial del INM en caso de las y los extranjeros hay que levantar una denuncia para poder trasladarse o regresar a la Ciudad de México sin problemas. En el caso del Instituto Nacional de Migración (INM) el acta de la denuncia en muchos casos es requerida para solicitar la reposición de la Visa y la credencial del INM.

IV. ACOSO O ATAQUE SEXUAL

Tanto mujeres como hombres pueden ser objeto de acoso o ataques sexuales en su vida cotidiana y también durante el trabajo de campo. Algunas veces las situaciones que se presentan no están bajo nuestro control, pero en otras situaciones podemos hacer muchas cosas para frenar oportunamente un acoso o evitar colocarnos en situaciones de riesgo durante el trabajo el campo.

Se enumeran sugerencias para la prevención de situaciones de riesgo y pasos a seguir si se presentan situaciones de acoso, abuso o ataque sexual.

1. Emular el código de vestimenta y la conducta local

Es necesario que desde las fases iniciales del trabajo de campo observemos y respetamos las formas locales de vestir y conducirse de modo que nuestra ropa no viole las normas locales y no envíe señales erróneas a nuestro entorno. Aquí es importante que tengamos la sensibilidad para realizar una lectura del contexto con una perspectiva de género, atendiendo a los roles definidos para hombres, mujeres y comunidades de sexualidades diversas. Esa reflexión nos llevará a saber cómo debemos vestirnos y comportarnos en el contexto local específico donde realizamos la investigación.

2. Trasladarse en las noches con personas de confianza

El traslado en las noches debe seguir las normas locales donde se realiza el trabajo de campo. Normalmente la asistencia a actividades sociales en las noches se puede realizar conjuntamente con el grupo familiar o con personas de confianza del grupo, lo cual algunos contextos puede reducir los riesgos. Por otro lado, en las ciudades las condiciones de seguridad se difieren mucho, dependiendo de la zona en donde se realiza el trabajo de campo. Así que, una vez más, se requiere nuestra capacidad de leer el contexto local y adecuar nuestras conductas.



4. Procedimiento si las entrevistas dan lugar a insinuaciones o acercamiento

Si en una entrevista percibimos algún tipo de acercamiento romántico o sexual, hay que tomar distancia con nuestro lenguaje corporal y verbal. En caso de que se trabaje en comunidades pequeñas y si se estima conveniente, puede ser adecuado ponderar el equilibrio entre el *rapport* y la distancia en la entrevista. (Recuerden, el *rapport* no es a toda costa.) Si sentimos que la estrategia no funciona, no realizar más entrevistas con el o la informante. Si se presentan avances sistemáticos o explícitos, alejarnos de inmediato del lugar y consultar con el director(a) de tesis para evaluar la situación.

5. Si se produce un ataque

Las sugerencias ofrecidas por diferentes manuales especializadas sugieren que existen tres opciones principales en caso que se produce un ataque sexual, 1. *Ejercer resistencia pasiva*, que consiste en disuadir al agresor con palabras o acciones que reducen o arruinan sus deseos de seguir adelante con el ataque. 2. *Ejercer resistencia activa*, que consiste en gritar, usar una alarma, correr o combatir, por ejemplo golpeando al agresor en zonas vulnerables (ingle, ojos, etc.) 3. *Someterse*, sólo si se percibe que la vida está en peligro, buscando en este caso la sobrevivencia como principal objetivo.

Obviamente estas opciones dependen enteramente de las circunstancias y de la evaluación personal de la situación en el momento que ocurre el ataque. Cabe recalcar que estos eventos nunca son culpa de la víctima.

6. Si se ha producido un ataque

Si se ha producido un ataque deben ponerse a salvo, hablar a las autoridades locales y al CIESAS por medio del director(a) de tesis. Por ejemplo si se trata de una violación sexual se recomienda lo siguiente:

Acudir al Ministerio Público, preferiblemente uno encargado de delitos cometidos contra mujeres.

Solicitar un peritaje en medicina legal.

Solicitar copia del expediente y del informe pericial.

Acompañarse de un defensor. Por ejemplo, ubicar organizaciones civiles que acompañen este tipo de casos e informales del evento para que lo documenten y de ser posible brinden acompañamiento legal y psicosocial. En caso de no contar este tipo de apoyo, recurrir a la autoridad local.

V. INCIDENTES RELACIONADOS CON AUTORIDADES

Las dudas acerca de nuestra identidad y motivos para estar en una zona pueden potencialmente generar contratiempos en zonas de alto riesgo. Por lo anterior se recomienda lo siguiente:

1. Mantenerse lejos de los problemas

Si se advierte que existe un operativo en marcha en la zona de trabajo, es importante mantener la distancia para no interferir, y para no colocarse inadvertidamente en medio de una confrontación o en un cruce de fuego.

2. Cuestionamientos o detención

En situaciones extremas se puede producir una vigilancia o cuestionamientos directas o indirectas derivados de nuestra presencia. Como se señala en "Generalidades para el trabajo de campo", se recomienda presentarse antes las autoridades para evitar este problema. Si las autoridades preguntan por el motivo de nuestra presencia en la zona, mostrar la carta y explicar con calma los objetivos de nuestra investigación y nuestra pertenencia institucional.

Si se llegara a producir una detención, contactar de inmediato al director(a) de tesis o a un familiar, quién debe avisar de inmediato al CIESAS. En caso necesario, también se recomienda avisar a una instancia a nivel estatal o nacional como la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH).



VI. MECANISMOS DE ACCESO A LOS GRUPOS DE ESTUDIO

En México las comunidades urbanas y rurales mantienen fuertes mecanismos de defensa ante amenazas externas percibidas, de tal modo que desafortunadamente en algunas zonas se han registrado actos de violencia hacia personas que vienen de fuera. Estos mecanismos pueden cristalizarse en actos desde impedir el acceso a un lugar, sacar a las personas de una comunidad o incluso cometer linchamiento contra personas que creen que han realizado actos delictivos (siendo esto cierto o no). Por lo tanto, conviene verificar si es necesario el permiso de ciertos actores para entrar en estas zonas, ya sea por parte de las propias comunidades o de actores armados que controlen el territorio. Es preciso determinar cuáles son las condiciones o requisitos de acceso, tanto de forma general como en el día a día. Las y los estudiantes de las Ciencias Sociales cuentan con amplias herramientas para evitar situaciones de este tipo, por lo que suelen ser muy raras. Las principales sugerencias para prevenir estas situaciones de alto riesgo son las siguientes:

1. Pedir todos los permisos y presentarnos ante todas las instancias

Muchas comunidades rurales tradicionales se rigen por usos y costumbres, en cuyo caso hay que solicitar el permiso correspondiente, previo arribo a la comunidad. Estos permisos son obligatorios para poder trabajar en estas comunidades.

Es importante, en la medida de lo posible, desarrollar enlaces institucionales en la zona donde se va a trabajar. De esa manera, asegurarnos que todas las personas con las que tratamos, en el lugar de investigación estén informadas de quiénes somos y los motivos de nuestra estadia y trabajo. No debe quedar ninguna duda en torno a estos temas.

2. Entender que hay coyunturas sensibles

Comunidades rurales o grupos sociales que normalmente están abiertas a la presencia de las y los estudiosos de las Ciencias Sociales (antropólogos, historiadores, lingüistas, sociólogos, etc.) quizás no lo estén du-

rante períodos sensibles, como por ejemplo en periodo de elecciones, procesos de transición de poder, o si hay conflictos locales. Es importante no insistir, si se nos indica que nuestra presencia no es oportuna, saber agradecer con humildad y retirarse del lugar de manera inmediata.

VII. INCIDENTES EN CARRETERAS Y TRASLADOS

La situación de violencia e inseguridad se ha traducido en un incremento de la presencia de la delincuencia organizada en las carreteras en algunos estados del país. A su vez, y en respuesta, se ha registrado un incremento en los retenes y las revisiones en amplias zonas del país por parte de las autoridades. Por este motivo hay que poner especial énfasis en los traslados.

1. Documentos

Durante los traslados siempre llevar la carta oficial del CIESAS dirigida a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas; credencial de estudiante del CIESAS, documentos de identidad personal como INE y para extranjeros la Credencial del INM. Si existen zonas que requieren permiso especial para ingresar, la o el estudiante se debe asegurar que cuenta con toda la documentación. Presentar un solo documento de identidad oficial, con eso basta. No es necesario presentar todos.

2. Monitoreo

En zonas de alto riesgo es necesario avisar al director(a) de tesis o la persona que nos monitorea de la hora, del medio y empresa de transporte que vamos a usar, así como la hora aproximada de salida y llegada a nuestro destino. Es necesario avisar siempre cuando lleguemos al lugar de destino.

VIII. AGRESIONES CAUSADAS POR LA DELINCUENCIA ORGANIZADA

La violencia generada por la delincuencia organizada representa un problema serio, que hay que tomar en cuenta en las etapas de planeación previo al trabajo de campo, si éste se va a llevar a cabo en zonas de alta



presencia de estos grupos o donde existen muchos incidentes de violencia. Los riesgos derivados de la delincuencia organizada dependen de la ubicación geográfica y la coyuntura en la que se realiza del trabajo de campo, nuestra conducta y los objetivos de nuestro proyecto de investigación. Si después de realizar el análisis de contexto, se da cuenta que la presencia del investigador(a) puede generar afectaciones, no se recomienda a las y los estudiantes llevar a cabo proyectos que afectan a los intereses de estos grupos, en zonas de alta presencia o en zonas de disputa.

Las medidas de prevención deben dirigirse a reducir la percepción de nosotros como una amenaza o una molestia para estos intereses. Los riesgos en campo incluyen de manera ascendente: vigilancia e indagatoria, seguimiento, secuestro y asesinato, así como ser víctima no intencional de un cruce de fuego ("daño colateral"). La meta por lo tanto debe ser asegurar que, por un lado, los incidentes de seguridad no rebasen, en el peor de los casos, el nivel de la vigilancia y la indagatoria, y por el otro lado, evitar estar en los lugares y momentos equivocados. Existen varios procedimientos que puede ayudar ante esta situación.

1. Aclarar el motivo de nuestro trabajo ante todas las personas

En condiciones normales, siempre presentarnos y dejar en claro los objetivos y el contenido de nuestra investigación con las instancias y personas que nos inspiran confianza, con las que tratamos desde el inicio del trabajo de campo, de tal manera que no existan dudas sobre los motivos de nuestra presencia en la comunidad.

2. Hacer lo que decimos que vamos a hacer

No crear contradicciones entre lo que decimos que vamos a hacer y lo que realmente hacemos y preguntamos. Es importante asegurarles que la información obtenida será utilizada sólo para fines académicos y siempre será confidencial, sin revelar la identidad de quien ofreció esa información.

3. Hacer caso a la gente

Las personas que viven en las comunidades son las primeras en darse cuenta si estamos en riesgo, y si nos conducimos con humildad y hacemos bien el rapport, normalmente avisan si hay que mantenerse alejados de alguna zona o si hay motivos para pensar que existe un riesgo para nosotros. Es recomendable hacer caso a lo que nos dice la gente, pero también es importante confiar en nuestra capacidad de observación y percepción de riesgo para evaluar la situación.

5. Monitoreo

Si el trabajo se realiza en una zona de alto riesgo es conveniente establecer formas de monitoreo: establecer con una persona de confianza horarios fijos para reportarse con un intervalo de, por ejemplo, 48 horas, 24 horas, o con la frecuencia que requiera la situación. Hay que entender que si se establecen mecanismos de monitoreo, es una obligación cumplir responsable y puntualmente con los horarios establecidos para reportarse. La persona que realiza el monitoreo debe tener a su disposición todos los datos de contacto: dónde se están hospedando, la comunidad, los datos de contacto familiares y el número del director(a) de tesis.

6. En caso de detectar vigilancia o seguimiento

Avisar al director(a) de tesis para que se pueda analizar el incidente y acordar las medidas para manejar la situación. Si la situación es continua y no cesa, se debe reevaluar la presencia del o la estudiante en la localidad, con la posibilidad de tener que reubicar el trabajo de campo. En zonas de alta inseguridad se recomienda usar variadas formas de comunicación, como: cuentas de correo electrónico, *WhatsApp* y números telefónicos.

7. En caso de recibir amenazas o agresión directa

Avisar de inmediato al director(a) de tesis y prepararse para una salida definitiva del lugar. Si por algún motivo no fuera posible contactar con el director(a) de tesis, pueden decidir retirarse del lugar por cuenta propia. Una vez que se encuentren en un lugar seguro, comunicarse de inmediato con el director(a) de tesis para que informe al CIESAS.



8. En caso de secuestro

Se sugiere mantener la calma en todo momento, no discutir y obedecer las instrucciones. Probablemente los delincuentes estén armados por lo que no es recomendable resistirse. Si el incidente ocurre para hablar con nosotros, hay que escuchar y hacer caso. Es importante cultivar pensamientos positivos y mantener una postura calmada. Asimismo, hay que tener paciencia mientras transcurre la situación dado que puede durar horas, días, o en algunos casos semanas.

IX. SEGURIDAD EN EL MANEJO DE LA INFORMACIÓN

La seguridad en el manejo de la información es un tema muchas veces desatendida, pero importante en varias etapas de nuestro trabajo de investigación en campo. Los riesgos pueden ser desde algo tan banal pero catastrófico como perder el dispositivo y por ende perder la información por no tenerlo respaldado, alguien puede –de manera deliberada o no– acceder a información confidencial en nuestra computadora, o nos pueden hackear el dispositivo o el servidor, o podemos ser víctima de un *malware* o un virus informático. Por lo anterior se aconsejan las siguientes medidas preventivas:

1. Mantener actualizado el antivirus y firewall

Para evitar los ataques a los dispositivos en forma de virus o malware se deben mantener actualizados los programas antivirus y firewall.

2. Passwords y manejo de archivos

Hay que usar *passwords* en todas las computadoras y dispositivos que usamos en campo. Recordemos que la información de las entrevistas es confidencial. Por eso, no hay excusa para que alguien más tenga acceso a la información de las entrevistas, transcripciones o diario de campo. Además tenemos la opción de encriptar archivos mediante un *software* como por ejemplo el “*Truecrypt*” que se encuentra disponible gratuitamente en *Internet*. Si trabajamos con cuaderno físico hay que tomar las medidas necesarias para mantenerlo a salvo de personas que lo podrían revisar.

3. Cambiar nombre de los informantes, si es necesario

Si el tema que se trabaja es delicado, se puede considerar cambiar el nombre de los informantes desde un inicio (normalmente se hace hasta el final) para evitar perjudicarlos en caso de que alguien logre obtener acceso a la información. Cuando sea necesario se recomienda elaborar un consentimiento informado y hacerlo firmar por los colaboradores.

4. Respaldo la información

Es importante generar múltiples respaldos de la información en forma de memorias, en el correo o en la nube para evitar perder la información si la computadora o el dispositivo se daña, se pierda o es robado, tomando en cuenta el nivel de discreción requerido para cada tema. Recuerden que el trabajo de campo puede ser dañino para los dispositivos y es común que sobrevienen imprevistos climáticos y de otra índole que pueden causar la pérdida de los aparatos y de la información.

RECOMENDACIONES GENERALES PARA EL TRABAJO DE CAMPO

Tener un monitor y una red de apoyo en el lugar del campo y el lugar de residencia que pueda actuar en caso de emergencia.

Elaborar un cuaderno de incidentes para registrar eventos de alarma y poder sistematizar planes de prevención.

Incluir en sus proyectos de investigación un plan de seguridad que incluya un análisis de contexto, con suficiente información para tomar decisiones de autocuidado pertinentes.

Contar con el respaldo de una institución de acogida en el lugar de campo (instituciones académica, ONGs, entre otros).

Documento elaborado por la Coordinación de Posgrado

Documento elaborado por la Coordinación de Posgrado
en Antropología-Ciudad de México con la colaboración de:

Hiroko Asakura

Susann Hjorth

Carolina Robledo

Georgina Rojas

Salomé Gutiérrez Morales